



SPACIO D
VUELTA

DOCENTES



SPLORA
FUNDACIÓN



Autoras:

Isabel Villanueva Gómez
Henar Rodríguez Navarro
Elena Pacheco de Bonrosto
Esther Manso Martín
Lourdes López de Gregorio
Susana Fuente Medina
Patricia Canabal Rodríguez

Maquetación:

Tono Martín
Alfonso Vera
Equipo de Comunicación Fundación Splora

Correo-e:

spaciodevuelta@splora.es

Denominación social:

FUNDACIÓN SPLORA

Domicilio social:

Paseo del Cauce 92
47012 Valladolid

CIF:

G47800537

Datos de inscripción en el Registro de Fundaciones:

Registro de Fundaciones de Castilla y León en la hoja CL-47-00976 con fecha 26 de diciembre de 2019

Web:

www.splora.es

Correo-e:

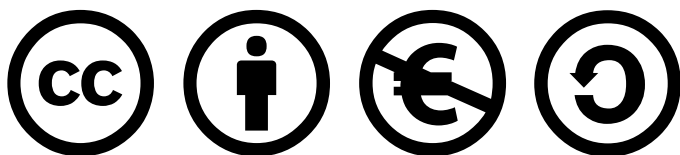
hola@splora.es

Teléfono de contacto:

698 90 90 30

Fecha de publicación:

JULIO 2020



Eres libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto sigas los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:

Atribución — Debes dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puedes hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tú o su uso tienen el apoyo del licenciante.

NoComercial — No puedes hacer uso del material con propósitos comerciales.

CompartirIgual — Si remezclas, transformas o creas a partir del material, debes distribuir tu contribución bajo la misma licencia del original.

IMÁGENES:

unsplash.com - Tono Martín - Isabel Villanueva - Elena Pacheco - Esther Manso- Lourdes López

CAP.	TÍTULO	PÁG.
1.	PRESENTACIÓN	4
2.	¿QUÉ NOS HA PASADO? Lo esencial y lo invisible	5
3.	¿CÓMO PODER ACOMPAÑAR EN EL ESPACIO DE VUELTA?	7
4.	¿QUÉ TRES LLAVES PUEDEN ABRIR EL ESPACIO DE VUELTA?	9
4.1	LA PRESENCIA	9
4.2	LA ESCUCHA	10
4.3	EL CONTACTO	12
5.	¿DESDE QUE ACTITUD LLEVAR A CABO LA PROPUESTA EDUCATIVA?	14
5.1	EL ENCUADRE	14
5.2	EL DESARROLLO RESPETUOSO	16
5.3	LO RITUAL Y LO SIMBÓLICO	17
5.4	LA EXPRESIÓN Y LA RECOGIDA	18
6.	¿CÓMO CUIDARNOS COMO DOCENTES PARA CREAR EL ESPACIO DE VUELTA?	20
	ATRAVESAR EL UMBRAL De lo conocido a lo desconocido	21
6.1	PUERTA PRIMERA El Espacio comunitario y con las familias.	23
6.2	PUERTA SEGUNDA El claustro de profesores	25
6.3	PUERTA TERCERA El espacio del aula. El espacio interior.	27
7.	¿QUIÉNES SOMOS?	30
7.1	MARCO EXPERENCIAL. EL ALMA DEL PROYECTO	30
7.2	MARCO ACTITUDINAL. LO IMPRESCINDIBLE	32
7.3	MARCO NORMATIVO. LO POSIBLE	34
8.	AUTORAS	35
9.	PROPUESTA EDUCATIVA DETALLADA	39
10.	BIBLIOGRAFÍA	40

1. PRESENTACIÓN

Estimado docente, en este escenario cambiante, parece que la vuelta a los centros educativos de infantil, primaria, secundaria y Universidades se producirá en el mes de Septiembre.

Este documento nace con voluntad de ser un apoyo, una inspiración y una compañía en la planificación y en los inicios del curso.

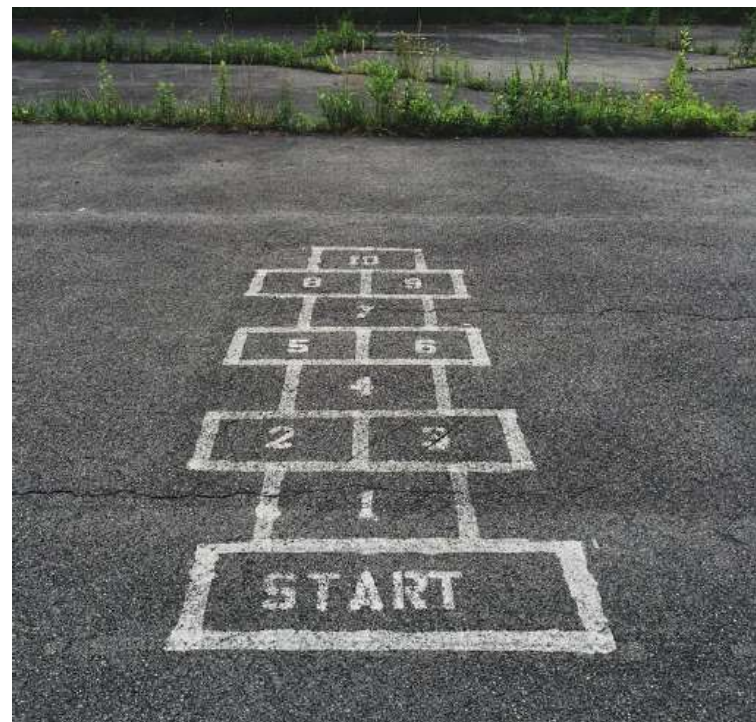
Está **dirigido a los docentes y a los equipos directivos** que se plantean cómo comenzar el curso, cómo recoger lo vivido estos meses y poder realmente responder de forma creativa a esta situación concreta e inédita que se nos ha presentado. Proponemos que el espacio de vuelta sea un tiempo bisagra, un tiempo largo, más allá de hacer una ronda rápida de inicio de curso o una dinámica del primer día de clase.

Un tiempo donde invertir la atención en la observación de las necesidades del alumnado, en la elaboración de lo vivido, en recoger lo aprendido, en nombrar lo que sucedió. En reconstruir nuevos significados a partir de los viejos para generar una actitud proactiva en el profesorado. En la confianza de que si les damos este tiempo al alumnado, les proporcionamos un espacio amplio, con un significado construido entre todos, con escucha atenta, ellos podrán completar lo que quizás quedó pendiente o podrán transitar lo que necesitan.

Una intervención educativa con la que ayudamos a crear un lugar contenido y a la vez acogedor y nutritivo. Hace falta confiar en la vida, en la escuela y sobre todo en las personas para poder sostener y cuidar este espacio y no rellenarlo demasiado rápido de sumas, ecuaciones y mapas. Los aprendizajes sólo podrán internalizarse desde un caldo de cultivo emocional que los acoja.

Crear este espacio es un regalo, una oportunidad, que nos podemos dar y que podemos ofrecer a nuestros estudiantes, en la intención de que nuestra aportación sea una más con la que construir una escuela viva.

Cuando hablamos de espacio nos referimos a construir entre todos un hábitat desde donde ofrecer oportunidades a que el alumnado se desarrolle, se nutra y construya su propio proyecto de vida.



2. ¿QUÉ NOS HA PASADO?

Lo esencial y lo invisible

Estamos viviendo una situación inédita. Hemos estado semanas confinados en nuestras casas, aislados físicamente, alejados de nuestros entornos sociales y por tanto de los nuestros. El contacto se ha visto reducido a las personas con las que convivimos. Esta restricción del contacto afecta a nuestra capacidad de socializar y a nuestro bienestar. Sin duda el reflejo de lo individual repercute en lo social.

A nuestro alrededor hay una alarma real, está en el aire, se siente, nos comprime. Esta alarma nos afecta emocionalmente. De la noche a la mañana un mismo espacio, la casa, ha tenido que alojar lo que corresponde a tres espacios más: el teletrabajo de los adultos, la teleescuela de los niños y el ocio; A esto se suma la convivencia familiar diaria que se ve alterada en toda su organización y logística. La falta de espacio afecta a nuestros sentidos. No hemos podido salir al medio abierto. La limitación del movimiento y falta de contacto con el medio ambiente afecta a nuestra vitalidad.

Cada familia lo está haciendo lo mejor que sabe y puede. Los recursos con los que cada una cuenta para abordar esta situación son muy diferentes: no sólo los económicos, sino también socioculturales y emocionales. Además, no todas las familias han pasado por las mismas situaciones: niveles más o menos altos de alerta, pérdidas personales en la familia, dificultades económicas más o menos graves, alumnos con necesidades especiales, dificultades de convivencia familiar, etc. El aislamiento ha visibilizado estas diferencias.

Aunque las familias tranquilicen y sepan acoger lo que sus hijos han vivido, hay una incertidumbre que nos recubre a todos, que se vive en las familias y a la que los hijos no son ajenos. A la brecha digital, se le unen otras tres derivadas de la misma: la brecha de acceso (tener o no conexión), la brecha de uso (cantidad y calidad del tiempo de uso) y la brecha escolar (las habilidades y disponibilidad del profesorado para adaptarse a esta nueva situación). Hoy, mucho más que la brecha digital, lo que realmente nos preocupa y ocupa es el factor humano y las desigualdades que pudieran producirse entre el alumnado.

Ha habido ausencia, ya que estamos hablando de la escuela. No se ha dado ni la presencia ni el encuentro inherentes al proceso de enseñanza-aprendizaje. La tecnología y en especial las pantallas, acerca de cuyos efectos nocivos sobre el contacto y la socialización ya habían advertido los pediatras con anterioridad, se han constituido en el medio disponible para sostener los vínculos previos. Esta solución de emergencia, por otra parte, ha permitido que los niños hayan podido sentir conexión y continuidad con el exterior: amigos, familia y profesorado.

De manera que parece que hay 3 alternativas al menos. Una de ellas es lamentarnos, quedarnos anclados en la pérdida; otra sería negarlo, ocultarlo, decir que no pasa nada o que eso ya pasó (aunque la herida siga dentro); por último queda la opción de expresarlo, ponerlo fuera, para poder pasar a otra cosa con la herida convirtiéndose en cicatriz.

Nosotras, el colectivo de mujeres que componemos el proyecto Espacio de Vuelta, hemos elaborado este documento desde nuestra mirada. Queremos mostraros **la necesidad de pararnos, reflexionar sobre lo vivido, crear espacios durante el periodo bisagra de vuelta al cole donde los alumnos puedan transitar lo experimentado en este tiempo extraño, que puedan encontrar lo que necesitan y de lo que han estado limitados y que puedan expresarse.** Todo ello de la mano de un profesorado afectivamente implicado, que es quien va a acompañar a los alumnos en la vuelta a las aulas. No intentamos convencer a nadie, sino que este trabajo sirva de inspiración, aliento o de base de trabajos para todo aquel o aquella que sintonice con esta propuesta.

Las personas somos lo que somos gracias a lo que nos pasa, no a pesar de ello. En la escuela reside la posibilidad real de acompañar mientras las historias se tejen. Nuestro modelo educativo habla de una educación integral (educamos en lo social, lo físico, lo emocional y intelectual) y personalizada (acompañamiento basado en la responsabilidad, la autoeducación, la educación por la acción y el compromiso con uno y con el grupo/mundo).

La nueva normalidad empezó el día que se decretó el estado de alarma. Lo que hay son los hilos que tenemos para seguir tejiendo, el entramado social y educativo a través del cual seguir caminando.

De nosotros depende en parte la urdimbre que se va a ir conformando. Nuestra mirada hacia los niños y adolescentes es hacia la persona completa; cada vida integra los dones y las experiencias vividas de una forma diferente. Todos somos hijos de nuestra biografía.

Tomamos prestado este poema recogido en el libro **"Palabras que nos sostienen"** (González Reyes, M. y Pedrero Boceta, V. 2016. Pág. 132)

"Sentadas hacia ese frío que te aprieta el corazón. Sé que sabes a qué me refiero, tú también estabas allí. Queríamos dejar de escuchar como la vida bulle afuera, queríamos una tierra viva donde sembrar y rodearnos de gente con abrazos. Colocamos en el centro el cuidado de la vida".

Reconectar desde el cuidado de la vida, desde el querer ir retomando vínculos y relaciones, integrar lo que pasó, reparar lo que faltó (si faltó algo), celebrar lo que aprendieron, encontrarse quizás con más conciencia del valor de lo pequeño y lo importante de la vida.

3. ¿CÓMO PODER ACOMPAÑAR EN EL ESPACIO DE VUELTA?

ESPACIO DE VUELTA es un espacio de lo comunitario, que nos pertenece a todas y a todos.

Nuestra propuesta es que los docentes construyamos una imagen sobre nosotros mismos como seres en cambio, en proceso y en construcción. No lo sabemos todo, tenemos dudas razonables en estos tiempos cambiantes y no tenemos todas las respuestas ni las soluciones. Queremos aprender con actitud hacia lo nuevo. Podemos escuchar, confiar, estar, acompañar, sabemos que los otros también saben. Los alumnos también saben.

Como docentes, hemos vivido en este estado de alarma una situación de estrés y de responsabilidad sin precedentes en la historia de la educación. Necesitamos estar incluidos en las programaciones, en los diseños del nuevo curso, necesitamos cuidarnos, tener un acompañamiento, sentir que estamos respaldados y que nuestras familias también están cuidadas. Sentirnos que formamos parte de una red amplia y extensa que nos incluye a todos; padres, directores, docentes, alumnos, personal de los centros y administración. Ahora, ubicados dentro de toda esta comunidad, hacemos presente la voz de los docentes. Más allá de las normas, directrices y recomendaciones que se van desplegando en estos días, nuestra propuesta para los docentes es **volver a habitar el espacio del AULA**, donde se dio la ausencia.

El AULA, como lugar en el tiempo y el espacio donde los maestros y maestras tenemos nuestro foco, es un lugar privilegiado. Durante estos días, este espacio no ha tenido tan clara su ubicación ni sus dimensiones, a través de lo virtual, de los horarios ampliados, del aula física que se ha quedado vacía. Ahora, para poder habitarla necesitamos estar presentes para el alumnado y poder recoger lo que vayan a traer en septiembre, sus necesidades, sus aprendizajes o sus dificultades. Poder crear este espacio más espacioso, con menos prisa, donde poder escuchar, expresar y observar. Supone destinar unos días o semanas a ofrecer este tiempo de transición. Más que ser una pérdida de tiempo, puede suponer una inversión en salud y en prevención de posibles dificultades durante el curso.

Tiene mucho sentido ahora, estar en contacto con la **REALIDAD** (lo posible y lo ocurrido) y en una actitud de **ACOMPANIAMIENTO**, donde poder **acompañar más que solucionar**. Se trata de observar y escuchar las necesidades de los escolares antes de actuar y empezar a impartir los contenidos como estamos acostumbrados. Dando el espacio a que el alumno pueda escucharse y pueda darse cuenta de cómo está y qué necesita, éste será un aprendizaje muy necesario para su vida.

Alan D. Wolfelt en su **"filosofía del acompañamiento"** dice que:

- Acompañar se trata de estar presente para el dolor de otra persona; no de creer que somos responsables de que su dolor desaparezca.
- Acompañar se trata de escuchar con el corazón; no de analizar con la cabeza.
- Acompañar se trata de caminar al lado; no de conducir o ser conducido.
- Acompañar se trata de descubrir los dones del silencio y la quietud; no significa llenar con palabras o movimiento cada momento.
- Acompañar se trata de contemplar que el desorden y la confusión pueden estar presentes.
- Acompañar se trata de aprender de otros, desde una actitud de curiosidad y no de expertos.

Estamos acostumbrados a identificar, evaluar problemas en los alumnos y alumnas y asumir una postura de expertos al decirles qué les pasa y cómo lo tienen que resolver. A los docentes nos ayuda estar en una presencia humilde, que reconoce el límite personal y el proceso del otro para que se manifiesten las emociones y se les dé espacio de expresión y tiempo de madurez.

Los niños y niñas tienen el impulso vital para la vida, tienen capacidades reparativas y de resiliencia, sólo necesitan tener un espacio.



4. ¿QUÉ TRES LLAVES PUEDEN ABRIR LAS PUERTAS DEL ESPACIO DE VUELTA?

A continuación presentamos tres elementos claves para poder acompañar al profesorado y generar entre todos una actitud que ayude a mirar y a entender las verdaderas necesidades de nuestros estudiantes. Traspasar este espacio les permitirá crecer y aprender en un entorno respetuoso. Hablamos de **la presencia, la escucha y el contacto**.

4.1 LA PRESENCIA

Una Actitud de ESTAR EN PRESENTE, aquí y ahora. Respetando lo que observamos y aparece, sin juzgarlo. Respetando los ritmos de cada uno y las emociones que aparezcan (por ej: estudiantes con miedo o que buscan el conflicto o se enfadan, estas emociones pueden ser síntomas que responden quizás una necesidad que hace falta atender y que necesita espacio y tiempo para poder salir, o por ejemplo alumnos y alumnas que muestran su mejor sonrisa y están muy callados y que han vivido situaciones duras y tienen tristeza silenciosa en su corazón)

Estar presente es colocar en el centro el cuidado de la vida, para que nazcan desde dentro cosas nuevas desde la confianza en la autorregulación del organismo. Es decir, desde el equilibrio y la confianza que proporciona crear un encuadre, unas condiciones favorables, un ambiente cálido, respetuoso y contenedor. Los estudiantes que lo necesiten podrán integrar lo que les ha pasado y lo que han vivido a través de sus propios recursos.

"Debemos saber y aceptar lo que somos en el momento presente, porque nuestras necesidades están enclavadas en nuestra existencia en el aquí y ahora"

Joel Latner



4.2 LA ESCUCHA

La escucha propia. Poder poner palabras a lo que sentimos y prestar la atención en nuestro cuerpo, para recogerlo como propio y no proyectarlo en el alumno. Podemos tener un mal día y no hacernos cargo de lo nuestro y echar la culpa al alumnado por estar insoportable. La propia escucha de lo que nos pasa, nos dará fuerza para parar la acción y ajustarla más a las necesidades del ambiente.

La escucha al otro. No sólo se escucha con los oídos, también con los ojos y las tripas, captando lo no verbal, entendiendo que **todos hacemos lo que podemos** y que lo que se muestra es a veces sólo la punta del iceberg, un comentario, una mirada, una actitud de un alumno puede ser a veces una señal de inicio de sendero (puede ser una oportunidad para preguntar, para dar un espacio en el grupo o en privado o para poder ofrecer una experiencia que atienda esa posible necesidad) La Dra. en Pedagogía Michela Schenetti, en su libro **“Comprender el dolor infantil”** dice (Schenetti, 2006, 46) *“En la situación existencial de dolor lo que no se dice con el lenguaje verbal se suele comunicar mediante el lenguaje corporal”*

Como docentes queremos estar en contacto con el sentir y el estado del alumno, Liliana Bevilacqua, aporta una posible actitud de acompañamiento *“Estar en contacto con la vulnerabilidad y la sensibilidad con la que se encuentra el niño. Darnos cuenta de cómo nos sentimos y también cómo está el niño. Tratando de usar un tono de voz*

calma y estar atento de cómo recibe la información” (Bevilacqua, 2015, 54)

Teniendo en cuenta que esta escucha del lenguaje corporal y del tono de voz suele dar más información que lo comunicado verbalmente, Violet Oaklander cita en su libro **“El tesoro escondido”** *“Los cambios de vida afectan a los niños...Puede que manifiesten sentimientos positivos porque conllevan aprobación, pero los negativos arden a fuego lento dentro de ellos y generan una serie de conductas y síntomas inadecuados” (Oaklander, 2008, 210)*

Por lo tanto, **escuchar a los estudiantes implica darles un espacio, tenerlos en cuenta, mirarlos como autores**, no como meros ejecutores de su propio proceso de enseñanza- aprendizaje.

El autor, experimenta, explora, crea, se pregunta, duda, busca un camino alternativo.

La investigadora, Gail Ross, estudió de forma práctica el proceso de andamiaje en el aprendizaje infantil. Instruyendo a niños de entre tres y cinco años. El modo en que presentaba las herramientas u objetos que era objeto de aprendizaje **permitía a los niños descubrir cómo resolver y realizar por sí mismos la tarea**, de un modo más eficaz que si solamente se les hubiera explicado cómo solucionarla.

Por lo tanto, esta propuesta tiene una fundamentación gestáltica importante. Es necesario que ahora más que nunca nuestros niños, niñas y adolescentes, vuelvan a conectar consigo mismos y también con el mundo que les rodea. Como dice Perls en su libro **"Sueños y existencia"** *"Aprender es descubrir. No hay otro medio efectivo de aprender. Uno podrá decir a un niño mil veces: "la cocina está caliente", pero de nada sirve. El niño tiene que descubrirlo por sí solo."* (Perls, 1974, 74)

Procurar crear momentos, situaciones que den una experiencia reparadora a lo que han vivido en este tiempo de epidemia. Recuperar la luz y la confianza. Desde aquí vemos la importancia de la vivencia. Vivenciar el presente, nos da la posibilidad de ver, sentir, lo que realmente somos y lo que existe fuera de nosotros.

"Sólo hay dos legados que podemos pasar a nuestros niños. Uno son las raíces; el otro, las alas".

Hodding Carter



4.3 EL CONTACTO

Poder estar lo más enteros posibles para los escolares, incluso con nuestras emociones y dificultades, **estar con verdad**. Nevis (1992), en Mortola, hace referencia a la importancia de que los docentes seamos auténticos en esta relación: Se trata de abandonar los roles artificiales que no se ajustan o no tienen sentido (Mortola, 2006, 4). No apartarnos de lo difícil o incómodo, sino tener el coraje de seguir en contacto y transitarlo. No siempre hay que hacer algo, muchas veces es acompañarlo, no hay que hacer más.

La escuela es un entorno social, un lugar de **encuentro físico y emocional**, donde se dan vínculos; donde el contacto y la presencia son esenciales para el aprendizaje.

Calmels, en su libro *“Del sostén a la transgresión”*, (2009, pág 13) habla de que *“la construcción de las manifestaciones corporales (mirada, escucha, contacto, gestualidad, actitud postural...) ocurre primeramente en un espacio de proximidad y de contacto con el cuerpo del adulto, en una relación de sostén”*

Isabelle Beaudry en “Problemas de aprendizaje en la infancia” afirma que *“La integración de numerosas informaciones sensoriales es necesaria para el desarrollo de un buen razonamiento abstracto. Un buen concepto de uno mismo, el autocontrol y la confianza en uno mismo proceden del sentimiento de que el cuerpo propio es un ser sensori-motor competente y capaz de responder a las demandas ambientales. El desarrollo de una buena integración en*

todos los niveles permite al niño funcionar bien tanto académica como socialmente” (Beaudry 2003, 22),

Así que hace falta reflexionar sobre cómo ubicar el cuerpo en este tiempo de vuelta al espacio educativo, ya que volvemos a los espacios con cuerpo, con la necesidad de tocar y de ser tocados. En el libro *“El tacto”*, Asley Montagu, habla de la experiencia de pacientes de leucemia aislados en habitaciones “sin gérmenes” y cómo se vió que *“La pérdida de contacto físico humano generaba sentimientos de soledad, frustración, una sensación de frialdad y de falta de calidez emocional”* (Montagu, 1971, pág 295)

La propuesta del Ministerio de Sanidad a través del documento *“Medidas de prevención, higiene y promoción de la salud frente al covid-19 para centros educativos en el curso 2020-2021”* de crear “grupos de convivencia estable” para infantil y los primeros cursos de primaria van en esta línea de atender estas necesidades de contacto físico cercano, de movimiento e interacción tan necesarias para el desarrollo humano.

Oaklander señala: *“Para hacer un buen contacto con el mundo, necesitamos conocer las funciones de contacto: mirar, escuchar, tocar, saborear, oler, moverse, expresar sentimientos, ideas, pensamientos”*. (Oaklander, 2006)

Desde un amplio recorrido profesional,

esta autora, en su trabajo con niños y niñas y adolescentes habla de esa importancia relacional entre el menor y el adulto, si no existe lo que ella llama una "hebra de relación" no puede existir un verdadero contacto. Como afirmaba Martin Buber: *"toda vida verdadera es encuentro"*.

Esto gira en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje, que se da con y entre personas a través de la más poderosa herramienta: **el vínculo entre los iguales y con el adulto**. Este vínculo será la herramienta con la que crear un entorno nutritivo para que puedan sembrarse semillas hacia el desarrollo integral del niño y hacia el aprendizaje. Una llave con la que poder abrir la puerta al **Espacio de Vuelta**.

Lev Vygostky nos habla de la Ley de la Doble Formación, éste sitúa al aprendizaje en un plano interpsicológico. Después el niño se apropia de él, a través del otro plano, el intrapsicológico. Es decir, **empezamos aprendiendo en un nivel social y después se pasa a otro individual**. La situación que hemos vivido no ha cambiado esta ley, pero sí que ha logrado transformar ciertas características de la misma. Veamos cómo se produce esta alteración.

Aquellas actividades que se realizan de forma compartida permiten a los estudiantes interiorizar las estructuras de pensamiento y de comportamiento de la sociedad que les rodea, apropiándose de ellas. Durante el tiempo de encierro y el distanciamiento social, **nos está faltando**

lo esencial para poder establecer estructuras estables sobre las que acomodar los aprendizajes cognitivos. Los escolares se mueven en un sistémico deficiente, sin identificar aquellos patrones emocionales con los que se han socializado años atrás, donde aparece la familia como sostén, cuidado, protección, pero desaparece el ámbito de interacción social a través del cual se nutren y desarrollan.

Vygostky, sostenía que los niños desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social: van adquiriendo nuevas y mejores habilidades cognoscitivas como proceso lógico de su inmersión a un modo de vida. Nos recuerda que **se aprende con y de los otros, docentes y también iguales**. Este elemento de interrelación social, afecta directamente al aprendizaje. Esto queremos resaltarlo en la propuesta didáctica que ofrecemos posteriormente.

¡¡¡Qué hermoso sería entonces que los estudiantes tuvieran espacio para enseñarse entre sí, qué bonito que los docentes nos sintiéramos acompañados en nuestra labor por los propios niños, cuánto aprendizaje CONJUNTO podría darse!!!

El punto de partida por tanto, nos sirve para tratar de dotar a este Espacio de Vuelta de aquellas cuestiones que siempre han constituido la esencia de la educación. Es decir, para crear espacios ricos de acogida, acompañamiento, aprendizaje, crecimiento, de acción y transformación en el punto donde todo se paró

5. ¿DESDE QUÉ ACTITUD LLEVAR A CABO LA PROPUESTA EDUCATIVA?

5.1 EL ENCUADRE

Las dinámicas que decidamos llevar a cabo se sostienen en varios pilares. La clave no es lo que hagamos sino **desde dónde lo hagamos**.

Las propuestas en el aula necesitarán estar sustentadas en objetivos, y desde una base sólida donde surge la acción. Para elegir desde dónde llevar a cabo la acción, es importante observar cuál es el estado del grupo, dónde se dirige su necesidad, hacia el movimiento, la quietud, lo grupal, lo individual y a partir de ahí la experiencia que se lleve a cabo, generará un aprendizaje sostenido en la escucha real de lo que hay, en una estructura afectiva sólida, y en un vínculo real con el otro. Como elementos fundamentales de acompañamiento observamos estos cuatro: (1) el encuadre, (2) el desarrollo respetuoso, (3) lo ritual y simbólico (4) la expresión y la recogida

El Encuadre consiste en explicar qué vamos a hacer y las normas fundamentales que tienen que ver con el cuidado de uno mismo, del otro y de los materiales que utilizamos. Es cómo explicar el campo de juego, cuáles son sus límites, lo que se puede y no hacer en él, para luego en ese espacio contenido y seguro desplegar la actividad y el juego concreto. El trabajo del encuadre implica ofrecer estructuras espacio-temporales que respeten el ritmo de los alumnos a través de las siguientes estrategias:

- **Creando espacios adaptados a las necesidades.**

Teniendo en cuenta las posibilidades de los diferentes **espacios pedagógicos**: aula, patio, azoteas, casa, jardines, parques, paseos, centros culturales, museos, mercados. **Creando nuevos significados de los espacios escolares** en función de las ratios, recursos y necesidades educativas; ampliando la mirada de los mismos. Habilitando espacios para experimentar, para interaccionar con los otros con la seguridad necesaria, para investigar, para expresar y escuchar emociones y aprendizajes de uno mismo y de los demás, para estar en contacto con la naturaleza, en la medida de lo posible.



- **Estableciendo una jornada escolar con inclusión de cuñas motrices y con mayor presencia del cuerpo.**

Contemplando la **jornada escolar**: mensual, semanal, diaria teniendo en cuenta los biorritmos de los alumnos. Dice Vaca Escribano (2008) "las jornadas pueden construirse de forma respetuosa con las necesidades corporales de los niños: hidratarse (beber), evacuar (ir al baño), nutrirse (almuerzo), moverse (no todo el rato sentados, no todo el rato en movimiento". Incorporando momentos, incluido para el docente, **de trabajo corporal, de respiro antes de cambiar de sesión**, ejercicios de estiramientos, de destreza malabar, de canto, breves espacios de tiempo (5/10 minutos entre unos momentos y otros) para propiciar el descanso y la limpieza interior. Muchas propuestas no requieren de largos períodos de tiempo, otras, pueden abarcar toda una clase y llevarse a cabo por cualquier docente en cualquier área, porque ahora estamos en momento de tránsito, de bienvenida, de acogida. Permitámonos dar importancia al duelo, a la tristeza, al encuentro, a la celebración...

- **Creando espacios para el contacto, la expresión emocional y para la creación.**

Necesitamos con fuerza volver a lo que el psicomotricista Lapierre Aucuturier en el libro titulado **"Simbología del Movimiento"**, decía: *"El niño tiene unas pulsiones vitales que son indispensables a su desarrollo, tales como el movimiento, el ruido, la agresividad, el placer corporal del contacto con el suelo, con la materia y con el prójimo"* (Aucuturier, 1984) Creemos que las jornadas escolares deben acoger espacios para la **creación y expresión**: un momento para decir palabras hermosas, para decir palabras feas, para estar callado, para mirar a los demás, para pintar, para cantar, para bailar. El docente es un maestro-investigador, un recurso y un guía mientras le presta su experiencia a los alumnos.

- **Estableciendo espacios de seguridad con lo predecible, rítmico y constante.**

Lo rítmico forma parte de la vida. Después de este tiempo de confinamiento y desconfinamiento, donde no hay certezas, donde no sabemos cómo va a ser la vuelta al colegio, quizás necesitamos más que nunca disponer dentro del espacio del aula: de rutinas, ritmos, explicaciones, flexibles y claras al servicio de los alumnos y docentes. Poder nombrar y clarificar a los estudiantes cómo van a ser los horarios, los espacios, las rutinas. Estos elementos predecibles pueden ayudar a contener la incertidumbre vivida y a crear espacios seguros donde prosiga el crecimiento y el aprendizaje.

5.2 EL DESARROLLO RESPETUOSO

En cada una de las propuestas, es muy importante recordar esta idea de “alumno autor” que, como decía María Montessori, aprenda a pensar por sí mismo, que disponga de un espacio de libre interpretación; lo que no va en contra, sino que complementa lo curricular y la posibilidad de enseñar y reconducir.

"No se trata de girar fascinados en torno al saber de los educandos, como las mariposas alrededor de la luz. Partir del saber de experiencia vivida para superarlo no es quedarse en él"

(Freire, Pedagogía de la esperanza, 1993, p.67).

Las propuestas para este Espacio de Vuelta son:

- **Favorecer el Aprendizaje individualizado teniendo en cuenta el contexto**

La realidad, lo que está pasando. De dónde venimos. Qué nos marca el momento, cómo hacer. Desde ahí, adaptar la actividad, hacerla flexible, viva. **Si hay distanciamiento, el contacto se hace con la mirada, con la palabra, con el silencio. Podemos encontrarnos y vincular.**

- **Actividades flexibles, vivas**

Dejar, en el desarrollo de la actividad, espacio para la expresión del alumno sin intervención hacia nuestra idea de lo correcto. Ampliar las actividades flexibles y vivas. Un garabato o un poema de una palabra puede ser una obra válida.

- **Observar y trabajar con la propia autorregulación del grupo**

Respetando asimismo las dinámicas que se vayan generando entre el grupo de iguales, como formas de autorregulación del propio grupo. Si uno consuela a otro, le muestra algo que también le pasó, le da una palabra a lo que sintió, es válido. Si uno se escapa de la actividad propuesta, se le observa a ver qué le asusta y no quiere sostener, qué le motiva más o hacia dónde se dirige su energía. Dejar también que se produzca un equilibrio entre los distintos ritmos del grupo

- **Organizar al grupo, monitorizar y valorar los logros de los alumnos.**

Desde el respeto al discente, los docentes necesitamos estar claros, organizar al grupo, monitorizar y observar, **evaluar los logros de los alumnos**. Detrás hay una labor intensa y encomiable: necesitamos valorar y valorarnos.

5.3 LO RITUAL Y LO SIMBÓLICO

Este confinamiento ha reducido los pequeños y grandes rituales colectivos con los que los humanos damos sentido a nuestra vida, desde las rutinas diarias, hasta los funerales, las procesiones o las celebraciones. Con los rituales nos sentimos más conectados, como seres sociales que somos.

- **Poder darle un espacio a lo ritual en el tiempo de escuela puede ayudar a reparar esto que faltó.**

Lo simbólico es un lenguaje humano. Poder crear pequeños espacios en el aula donde recoger de forma simbólica las penas, las alegrías, los ciclos y los aprendizajes puede ser un gran apoyo para el acompañamiento. Por ejemplo: mesas de estación, espacio especial para los que murieron o los enfermos, con fotos y objetos naturales, crear rincón o altar donde traer objetos simbólicos del: confinamiento, de lo que aprendí, de lo que quiero soltar.

- **Crear momentos donde encontrarnos, nombrar y expresar**

En círculo, con los elementos, rincones de soledad y silencio, donde poder estar solos, espacios para soltar el enfado.

En palabras de Jung *"Una palabra o imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado inmediato y obvio. Tiene un aspecto "inconsciente" más amplio*

que nunca está definido con precisión o completamente explicado" (Jung, 1966, 20)

A través del teatro, los cuentos, lo artístico, podemos llegar a expresar de una forma simbólica las emociones silenciadas o vivenciar personajes y situaciones de forma segura dentro del marco de la fantasía y lo simbólico. También permite vivenciar las experiencias inconclusas en el momento presente. Perls dice *"No basta con recordar un incidente del pasado: uno tiene que retornar a él psicodramáticamente" (Perls, 1976)*

En esta expresión simbólica no necesitamos hacer explícita la relación con lo vivido, es decir, no hace falta hablar continuamente del confinamiento o el virus, sino proponer marcos donde se den experiencias o emociones similares para que cada persona pueda hacer sus conexiones y reparar lo que quedó incompleto, si lo hubo. En estas actividades comunitarias (teatro, danza, música, etc) podemos confrontar las realidades dolorosas de la vida para poder transformarlas.

Según Bessel van der Kolk, que es un especialista y referente en trabajo con el trauma en su libro *"El cuerpo lleva la cuenta"* *"El teatro ofrece a los supervivientes de traumas la posibilidad de conectar entre sí experimentando profundamente su humanidad común". (Van der Kolk, 2014, 381)*

5.4 LA EXPRESIÓN Y LA RECOGIDA

Marina Varas en su libro *“Terapia Gestalt con niños y adolescentes”* recoge que la comunicación es inseparable de lo humano, de lo social. Es el encuentro con el otro, en la relación yo-tú, que crecemos, nos validamos y damos sentido a nuestras vidas y a través de la expresión como tejemos esta relación. Cita Marina a Maturana, quien en su libro *“Emociones y lenguaje en educación y política”*, (1992) sostiene que el origen de lo humano está en el lenguaje y que la emoción fundamental que hace posible la humanización es el amor. Sostiene que el crecimiento del cerebro humano está relacionado principalmente con el lenguaje y su entrelazamiento con lo emocional, es decir, con la comunicación y el encuentro.

- **Integrando la experiencia vivida.**

Necesitamos, por tanto **espacios de expresión**, donde relacionarnos con el otro, donde poder nombrar lo que pasó, espacios no para mejorar las cosas, encontrar soluciones o apaciguar situaciones, sino para escuchar y validar nuestras emociones y experiencias, nuestro ser. Espacios donde reconstruir las amistades, donde contarse, verse, donde jugar

- **Cerrando las actividades escolares, para relacionarlas con el sentido último.**

La recogida es un espacio y un tiempo para hacer una devolución sobre lo vivido. Mediante una palabra, un gesto, un dibujo, una explicación, la simple presencia. Esto permite **integrar lo experienciado** y cerrar la actividad dotándole de un sentido último y llevarnos tanto nosotros como el alumno y alumna un ladrillo sobre el que construir el mapa emocional. Una pieza para tomar conciencia de las emociones que están presentes en este momento.

- **Poniendo nombre a las cosas que se dicen.**

Poder soltar, recolocarse, pararse a poner nombre y si es necesario dar forma, a lo que sentimos y vivimos.

- **Ubicando en el cuerpo las sensaciones compartidas.**

La recogida no hace falta que se lleve a cabo a través de grandes discursos, ni razonamientos, sino con palabras que concreten la experiencia y permitan desde ahí esa integración. Con el silencio.

Crear el espacio propio para que cada uno contacte y pueda compartir si lo desea. Que en el trazado de la jornada escolar diaria se contemple la recogida como un espacio donde cada alumno pone en el grupo lo que se lleva, donde el docente pueda despedirse personalmente de todos y cada uno de ellos.

Y para cerrar, qué mejor que acudir a Reggio Emilia y su pedagogía de la escucha, que nos enseña que uno de los fundamentos de nuestro trabajo es la **'escucha' cuidadosa, respetuosa, sensible**, en solidaridad con las estrategias y las formas de pensar de los alumnos", y la evitación de los resultados predeterminados. Esto es, para ambos, liberador.



6. ¿CÓMO CUIDARNOS COMO DOCENTES PARA CREAR EL ESPACIO DE VUELTA?

En este espacio de cuidado en la vuelta, el elemento quizás más relevante eres tú, profesor, docente, tú eres tu mejor instrumento, el que necesita estar a punto, recargado y nutrido para luego poder ofrecer este acompañamiento y este espacio al alumnado.

Este cuidado está unido con el concepto de salud, entendida como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no sólo definida como la ausencia de enfermedad (OMS).

Nussbaum habla en el enfoque de desarrollo humano global y sostenible europeo de diez dimensiones claves, que incluyen las vinculaciones con otras personas y la necesidad de afiliación además de otras más fisiológicas y sociales.

Desde aquí poder hablar de la necesidad de alimento, no sólo físico sino emocional, vincular e integral del docente como forma de cuidarse, de vivirse con recursos, de estar conectado con la realidad y con su interior, para poder responder de forma creativa a los retos del diario.

La salud como el restablecimiento del contacto con uno mismo, con nuestras necesidades y nuestro ser, la salud como el contacto y la conexión con el otro, desde nuestro ser social y vincular. Citando a Perls *“la salud es un equilibrio, la coordinación de lo que somos... cuando estamos sanos estamos en contacto con nosotros mismos y la realidad”*.(Perls, 1974, 16)

Solo estando bien nutridos y cuidados podremos tener energía y disponibilidad para utilizar las tres llaves de las que hablábamos (escucha, contacto y presencia) para atravesar tres puertas que existen dentro del espacio educativo.

Cuando uno comienza un viaje, un viaje de verdad, necesita ir bien alimentado, con energías, sabiendo que puede aparecer la dificultad, la confusión, y aun así sigue adelante con la responsabilidad del cuidado propio. En el viaje podemos haber preparado la hoja de ruta y sin embargo encontrarnos con lo inesperado y con la necesidad de cambiar nuestras expectativas. Aquí no ayuda las exigencias ni los deberías, Ayuda la curiosidad, la creatividad, la apertura y contar con llaves que nos faciliten el tránsito.



ATRAVESAR EL UMBRAL

De lo conocido a lo desconocido

Erase que se era, una maestra cansada por los largos días de invierno, con el corazón caliente y la piel suave y sensible a los vientos y a los murmullos de los árboles.

Esta maestra de nuestro cuento amanece en un día cualquiera, en una ciudad cualquiera allá en los confines del mundo, se levanta de su mullida y cómoda cama, se coloca su oscuro pelo, elige su vestido favorito, y se dirige hacia la escuela.

Mientras camina hacia allí va dejando atrás sus asuntos, sus problemas, como si fueran un polvo ligero que se escapa por su pelo. Va dejando atrás la lista de la compra, la conversación pendiente con su amiga, el beso de su pareja, mientras camina, lentamente. hasta que se encuentra una gran puerta.

No es una puerta cualquiera. Es la puerta de la escuela. Grande, imponente, amplia.

Respira y entra.

Ella sabe que atravesar esta puerta supone poder encontrarse con algunos padres que la reconocen, con niños que la saludan, con personas que se acercan. Bullicio, risas, niños que corren. Atraviesa la gran puerta y dentro del patio se reconoce como la maestra. Escucha algunos comentarios de unos padres. Atrás suena la sirena que avisa del comienzo de las clases.

Sigue caminando y atraviesa otra puerta especial, esta es más pequeña. Se cuela el olor del café recién hecho y las conversaciones animadas de sus compañeros. Atraviesa este umbral y reconoce a sus compañeros docentes que acaban de llegar y van preparando sus clases, mientras hablan animadamente. Cada uno saca sus trucos, sus ingenios y escudos, dispuestos a la aventura.

Camina por el pasillo. Respira. lentamente, un poco nerviosa por comenzar el día, ¿Cómo estará hoy mi clase? ¿Con qué me encontraré?

Se detiene delante de esta puerta especial, la puerta de su clase. Respira y entra al territorio desconocido, vivo y cambiante del aula.

El espacio de la clase contiene un grupo de alumnos vivos que hablan, saltan, se ríen, Algunos han dejado atrás hace rato sus historias personales, otros todavía tienen mucho polvo revoloteando por su cabeza y su corazón.

Para acompañar lo vivo hay que estar vivo.

Emociones y sensaciones que se mueven en mi interior, mi cuerpo de maestra. Me quedo en silencio un tiempo hasta que la clase se aquieta, pudiendo escuchar al grupo y sobre todo escucharme a mi misma, ¿como estoy esta mañana? Sólo veo ojos? o dientes? o risas burlonas? Puedo ver a cada alumno, ver cómo están? ¿Qué quiero de verdad compartir en este tiempo precioso con los alumnos?, ¿Cuánta energía tengo hoy? ¿Quién soy yo?

Para acompañar a un grupo así, vivo, se necesita coraje, gasolina interior, motivación, se necesita sostén y apoyo en la guía interna. Se necesita un poco de magia, algún amuleto, un buen almuerzo, un hada madrina que escuche atentamente, una máquina traductora que descifre la verdadera historia que cuentan las palabras.

¿Qué aventuras me deparará este día cualquiera?

¿Encontraré aliados en el camino?

¿Conseguiré encontrar algún tesoro?



6.1 PUERTA PRIMERA

El Espacio comunitario y con las familias.

Las familias forman la comunidad educativa y son las responsables de sus hijos, de los que están a su cuidado. No son una molestia, ni un impedimento. Son el entorno y el corazón de cada alumno y desde ahí quizás nos podamos apoyar en ellas y acercarnos y sintonizar con lo que hay.

Quizá necesitamos **hacernos cargo, escuchar a las familias y cambiar la mirada:** pasar de tener que resolver o de sentirnos juzgados a acompañar, a observar, preguntar, o a escuchar. No hay nada que hacer, más que estar, acoger, recibir como comunidad, como red.



¿Cómo podemos hacer?

Os recordamos que disponemos de las tres llaves mágicas: Escucha, Contacto y Presencia

- **Pudiendo crear espacios y tiempos de comunicación con la familia**, que sientan que nos interesamos por ellas. Crear oportunidades de hablar, de poner palabra a lo vivido, de compartir. De mirarnos a los ojos, de pacificarnos, de apoyarnos.
- **Cuidando el lenguaje** con el que nos dirigimos a las familias, evitando señalar exclusivamente lo que su hijo no es capaz de hacer, sino nombrando lo que vemos que necesita y la manera en que podemos responder a esa necesidad. Preguntarles cómo están sus hijos, conocer si han pasado alguna situación significativa que nos ayude a acompañarlos, a afinar nuestro apoyo.
- **Seamos conscientes de los que les pedimos a los padres** y lo que ellos reciben cuando solicitamos su colaboración. A veces reciben algo así: Si ayudamos a nuestros hijos les sobreprotegemos, y si no lo hacemos es que les abandonamos. ¿En qué posición les ponemos?
- Ahora disponemos de muchas **formas de comunicación con la familia** (correo, agenda, plataforma educativas, páginas web...), procuremos hacer un uso adecuado de las mismas. No todo se puede comunicar con estos medios. Ya que ha habido mucho tiempo de pantallas, promovamos, en la medida de lo posible, encuentros presenciales, que fortalezcan canales de comunicación cercanos, de escucha, creando relaciones acogedoras, con experiencias de vínculo y afectividad.
- **Ser curiosos, indagar, la información sin juicio ayuda a la comprensión.** A veces desconfiamos de los padres y nos convertimos en detectives de sus maneras de hacer en el hogar. Si solicitamos confianza en ellos procuremos hacer lo mismo.
- **Valorar al alumno.** No hay nada que dé más alegría a un padre o una madre que les devolvamos aquello que nos sorprende, aquello que admiramos y valoramos de su hijo. Pongamos ahí también la mirada.
- **Convivir con la diferencia.** Sepamos también cuando una familia está cuestionando nuestro trabajo. Que nos hayamos equivocado, no supone que permitamos que nos agreda de alguna manera. Cada familia tiene necesidades diferentes y convivir con la diferencia es la base para fomentar la diversidad en la escuela, donde todo tiene cabida.

6.2 PUERTA SEGUNDA

El claustro de profesores

Un apartado que merece atención es la relación con tus compañeros de claustro. Seguramente con algunos tendrás afinidades e incluso amistad y con otros no habrá tanta sintonía. Ante una situación de emergencia sanitaria como la que nos está tocando vivir y sobrevivir, cada uno reacciona como puede: hay a quien le da seguridad los contenidos, lo conocido, lo estructurado. Otros se mueven muy bien con la improvisación, con el cambio, con reinventarse. Otros consideran que lo importante es acompañar las vivencias, reforzar lo afectivo, priorizar el vínculo, la relación, el apoyo. **Somos un equipo, podemos apoyarnos en las fortalezas de los compañeros para sentirnos acogidos y cuidados.**

El claustro es un equipo, somos diversos, cada uno piensa de una forma y esta **diferencia es enriquecedora**. Igual que en nuestro cuerpo cada órgano y estructura tiene su función, sus características y cualidades y todos funcionan en equipo, es importante soltar la idea irreal de que lo mejor es que todo el claustro piense de forma homogénea, que todos vean a los alumnos de igual forma o sigan la misma corriente educativa.

Igual que no amputamos ni prescindimos de ningún miembro a la ligera en nuestro cuerpo, en el claustro todos tienen su espacio y los compañeros pueden aportar una mirada enriquecedora, desde diferentes perspectivas y formas de estar en el mundo. Igual que en el aula.

Y dentro del claustro poder nombrar a la **figura del orientador**, esa persona que acompaña a los docentes en su labor. Una persona con experiencia en el uso de las tres llaves de las que hablábamos, que está entrenada en la escucha, en el acompañamiento, que puede ser un enorme apoyo, un aliado en el camino.



¿Cómo podemos hacer?

- **Creando espacios de reflexión.** Necesitamos reflexionar entre todos sobre cómo encontrar un equilibrio entre las medidas de prevención y el cuidado de la comunidad educativa. El claustro de profesores es un grupo humano de lo más dispar, diverso y heterogéneo
- **Creando un ambiente de centro amable y afectuoso,** donde compartir cómo hemos vivido la situación y cómo estamos ahora.
- **Probar la experiencia de abrirnos al otro.** A veces sentimos riesgo en mostrarnos vulnerables, compartir cómo estamos, qué sentimos y pensamos. Merece la pena probar a poner más transparencia y coherencia entre lo de dentro y lo de fuera. Quizás de forma gradual y cuidada, si se siente el claustro como poco cercano o poco receptivo a nuestras ideas, eligiendo al principio los compañeros más afines. La apertura de corazón llama a la apertura, el compartir nuestra verdad en un ambiente de respeto y confianza es una de las experiencias más nutritivas que podemos experimentar en un grupo.
- **La importancia de respetar el límite. Ofrecer la ayuda al compañero si lo necesita,** teniendo en cuenta que “si me excedo” con la ayuda, el compañero puede sentirse carente y con poco valor. A veces lo que hacemos “por el otro” y “en su lugar” no es un acto de generosidad, sino coger un sitio que no nos corresponde.
- **La importancia de respetar al compañero.** Esto implica que cada uno tiene su ritmo, sus circunstancias y sus asuntos. Reconocer la dificultad que estamos viviendo y que caminamos juntos. De esta manera podremos estrechar vínculos y fortalecernos como colectivo.
- **Mediante una presencia más atenta hacia el otro.** Durante este tiempo de confinamiento, hemos estado más pendientes de nuestros compañeros, de apoyarles, de saber cómo estaban ellos y sus familiares. No perdamos esa escucha e interés hacia los demás.

6.3 PUERTA TERCERA

El espacio del aula. El espacio interior

La puerta del aula nos devuelve la conexión con nosotros.

Esta puerta nos ofrece dos vertientes, la de la relación con los alumnos y la de la relación con nosotros mismos. Ambas están comunicadas.

Este espacio interior es un umbral importante, una puerta profunda e inmensa. Tú, como persona eres la herramienta más importante en la relación con el alumnado. El mensaje más importante, la lección más reveladora se la das tú como persona cada día. Si piensas en los maestros y profesores que más te han influido en tu vida, seguramente te vienen más las actitudes y cualidades tuyas que las lecciones magistrales sobre su asignatura.

¿Cómo podemos hacer?

- **Acogiendo amablemente y confiando en lo que venga:** Cuando somos amables y respetuosos y acogemos lo **que emerge en nuestro interior** podemos ayudar mejor a que los alumnos también lo hagan.
- **Haciendo visible nuestra aceptación al alumno** la aceptación hay que demostrarla. Funciona, si es visible desde fuera por parte del niño o del adolescente. Ellos deciden a través de la conducta y del lenguaje del profesor si hay o no, verdadera aceptación.
- **Estando presente:** Esto implica dejar a un lado, por el momento, nuestras propias necesidades y deseos. Supone colocarnos en un espacio neutral, donde no se juzga, desaprueba, interpreta o enjuicia. Esta presencia también requiere empatía, esto significa que mientras seguimos al niño en su trabajo, resonamos con él y nos damos cuenta de nuestra propia sensación sentida corporal

Y por eso, para poder cuidar hace falta cuidarse, todo pasa por el cuerpo de uno. Algunos elementos que quizás nos puedan ayudar serían:

- **El descanso:** Como todo lo orgánico el cuerpo necesita actividad y descanso, contacto y retirada. No es posible hacer y hacer sin parar, sin reponer las fuerzas.

La descarga que nos procura el descanso puede abrirnos hacia una nueva actitud y un nuevo modo de estar y de hacer, en que el pasamos de "cargar" a hacernos "carga". A poder reponerlos para acompañar. No se puede dar agua si el pozo está seco. No se puede acompañar si uno no se acompaña. La parada permite ganar presencia, profundidad, instalarnos en el aquí y ahora. Descansar en la confianza en la vida, que la vida sabe, los niños y jóvenes saben. **No hace falta hacer tanto.**

"Cuando hago una pausa en mis quehaceres en el mundo, lo hago con la confianza de que mientras yo no actúo algo está actuando en mí."

José M^a Toro.

- **El Buen trato:** Dentro del Kit del que cuida está el autocuidado, esto no es una opción, si no nos cuidamos el cuerpo nos para.

Tratarnos con compasión, con menos exigencia, de forma más amorosa, como haríamos con un niño pequeño o un amigo querido. Hablarnos con respeto, escuchando lo que nos va bien, que a veces es diferente de lo que nos gusta o nos apetece.

Se nota cuando nos tratamos bien, (con esto también educamos, y ¡ide qué forma!) en la necesidad de escucharnos, en los límites, en perdonarnos los errores, en hacer lo que toca, en darnos tiempo para tranquilizarnos.

- **Silencio y pausa:** Si algo nos ha traído a muchos este tiempo de confinamiento es la oportunidad de parar, de hacer las cosas con más pausa. En silencio se hacen audibles las voces interiores más tenues, se pueden acallar los ruidos, amplificar nuestra voz interna. Se captan mejor las sensaciones corporales y el nivel de cansancio. En silencio podemos escuchar a los demás también. Mantener el silencio en clase escuchando, parando, puede ser una forma de invitar a esta conexión y este encuentro. **Los silencios son necesarios.**

"Descansar en los ritmos lentos y en el silencio es la gran oportunidad que se nos brinda para devolverlo todo a su sitio, sobre todo devolvernos a nuestro propio centro."

José M^a Toro.

- **La escucha interior:** La guía interna de las emociones y de las necesidades es un buen apoyo para el camino, a veces escuchamos estos mensajes a través de síntomas y sensaciones corporales (opresión en el pecho, acelere interno, un nudo en el estómago, etc), Estas sensaciones incómodas son una buena puerta de entrada para saber lo que me pasa y qué necesito. Compartirlo con una persona que escuche puede ayudar, o reflejar las vivencias en un diario, incluso a veces necesitamos de una guía en el camino para desenredar el ovillo. Pedir ayuda es un acto de responsabilidad y de compromiso con la profesión y con uno mismo.

Si nos afinamos en la escucha interior veremos cómo se afina también la escucha exterior, nos damos cuenta de más cosas, vemos más allá de las palabras pronunciadas, sintonizamos mejor con los demás, entendemos mejor a nuestros alumnos.



7. ¿QUIÉNES SOMOS?

7.1 MARCO EXPERENCIAL EL ALMA DEL PROYECTO

Comenzar nuestra presentación desde tres marcos grupales que consideramos esenciales, lo que nos apareció en el confinamiento y del que surge el alma del proyecto que es el **marco experiencial**. Desde donde fué, que corresponde al **marco actitudinal** y lo posible que es el **marco normativo**, que es el campo de juego en el que todos estamos.

Y después nos presentaremos nosotras con nuestros sentires, formaciones y recorridos.

Cuando todo se para aparece aquello esencial que se había vuelto invisible. Aquello a lo que no podíamos dedicar tiempo, porque nos consumían las prisas. Con conciencia de ello, aparece un estado que queremos mantener y custodiar. Espacio de Vuelta, es el proyecto que nos permite compartir lo aprendido, cuidándonos y dejándonos cuidar.

Al cerrarse las puertas quedamos dentro los que estamos: familia. El descubrimiento: estoy con quien quiero estar. Tres ventanas por las que mirar afuera: solidaridad, creatividad y agradecimiento. Así, desde dentro, desde la fragilidad y la fuerza, el miedo y el coraje, la risa y el llanto descubrí grandes compañeros de viaje. Tiempo de duelo y de espera.

Nos quitaron la libertad, dejamos de ver a los niños y niñas en la escuela y eso nos dejó emocionalmente fuera de juego. Nos costaba reconocernos este estado. Poco a poco con el paso del tiempo nos ha hecho encontrarnos con nuestra propia capacidad de reinventarnos, con la confianza de que es posible. Y la vida nos regaló un grupo de mujeres, en el que nos cobijamos. Entre nosotras podemos ser, sencillamente, las maestras que hay en nosotras.

Paramos las personas y apareció nuestro silencio. Con él escuchamos los árboles, el río, y los pájaros... la vida sigue. Nos ralentizamos, permaneciendo en la calma y en el despacio. Con el ritmo interior ya no es



necesario llegar a todo, ni estar en todos los sitios: las cosas se pueden hacer de una en una. Aparecen el placer de pintar, leer, escribir, compartir, charlar...

Aparece la necesidad de una relación vital con la naturaleza para cuidar de nuestra salud. De encontrar ritmos orgánicos y largos. Con necesidad de aportar voz y mirada a lo que está pasando. Contribuir trabajando en red, apoyando la salud de los ecosistemas internos y externos.

Emerge el aprender a vivir con espíritu agricultor, respetar tiempos, movimiento lento y sin adelantarse, vivir en el placer de no tener exigencias ni deberes apremiantes: la prisa no tiene lugar. Centrarse en lo importante sin distracción. Menos estímulos y más satisfacción, afinar los sentidos, hacer menos y sentir más.

En la escuela siguió la exigencia del profesorado, la necesidad de tener todo bajo control. La agresión implícita entre familia-escuela toma otros matices: se aprovecha la no presencia física para soltar lo que a uno no le gusta sin tratarlo con esa persona. Los profesores muestran una actitud "defensiva": no preguntar a los padres "porque si no se acostumbran a opinar". Mientras, el agradecimiento de las familias emerge cuando se les llama para saber cómo están, no para preguntar si sus hijos están haciendo los deberes.

Una lección de Responsabilidad Individual a aprender (en la escuela): educarnos en la responsabilidad de cuidarnos a nosotros mismos para cuidar al otro.

A la vez se ve que había muchas cosas que se tenían en el cajón y hay una actitud de sacarlas, desempolvarlas, y ponerlas en acción. Contribuir al mundo, pintar algo que pueda beneficiar a los demás y que pueda contribuir en alguna medida. Se da importancia grande a la salud, entendiéndola desde una mirada más global. No sólo de la salud propia sino teniendo en cuenta cómo un gesto mío puede influir en el otro, y a la vez cómo eso puede influir en el mundo y en el entorno que nos rodea.



7.2 MARCO ACTITUDINAL LO IMPRESCINDIBLE

Tomamos todo esto en actitud de entregar al mundo lo que somos y tenemos, recibiendo lo que llega. Somos siete mujeres que en la actualidad nos movemos en los ámbitos educativo, psicoterapéutico y de la investigación. En la intersección de estas vertientes encontramos siempre puntos de comunicación y encuentro en la búsqueda del bienestar de la comunidad educativa. Todas tenemos experiencia docente; entre todas, en todos sus niveles.

La inquietud primera nace hace años, centradas en lo importante que son las personas y sus relaciones, como base tanto del desarrollo cognitivo como del aprendizaje escolar. Sentimos la necesidad de visibilizar el cuerpo y las emociones, que de hecho estaban y están presentes tanto como lo está lo intelectual. De la integración de los tres surge un aprendizaje más auténtico, rico y profundo. Inseparablemente unido lo anterior cobran importancia lo social y relacional, lo compartido y lo vivenciado, así como el contacto y la relación con lo que nos rodea y de lo cual formamos parte. Enraizado todo en nuestra esencia humana.

Vemos también cómo las nuevas tecnologías van ganando terreno y a veces apropiándose de los ámbitos interpersonales en general y educativos en particular. Valoramos las nuevas tecnologías como recurso: ayudan, pero no sustituyen las relaciones interpersonales, ni el vínculo, ni la presencia de los otros. Aparecen pro-

cesos de creciente individualización, de distanciamiento entre las personas: la restricción del contacto y la disminución de la presencia interpersonal y el encuentro necesarios para el desarrollo y el aprendizaje hace tiempo que ha empezado a pasar. Lo digital pone distancia entre las personas. Según Liliana Bevilacqua: *"Los interlocutores pueden decirse cualquier cosa, agradecerse incluso. El otro es lo que yo imagino, no tiene solidez ni presencia"*. (Bevilacqua, 2015)

Otra variable, de aparición insidiosa, es la falta de atención a los tiempos que cada proceso completo requiere, el tiempo kairos. La exigencia aumenta imparablemente en los contextos educativos: cada vez hay que hacer más cosas en el mismo espacio de tiempo. Sin renuncias y sin transformaciones. Sólo hay que hacer más. Con poco respeto al límite y a la diversidad de lo que somos. Es necesario un respeto a los necesarios ritmos internos. Si no difícilmente podemos cuidarnos ni cuidar. Ningún cuerpo, vivo o inerte, puede contener más de aquello para lo que está preparado. El riesgo más leve al que nos enfrentamos es el desbordamiento y el más grave la ruptura.

Cada una de nosotras sentimos la necesidad de apoyo y acompañamiento para encontrar cómo dar respuesta a todo esto con los recursos existentes. Cada una hemos hecho un recorrido formativo a través de universidades y también de los centros de profesores de nuestras localidades,

adheriéndonos y/o impulsando experiencias formativas que dan cabida a la atención de todo lo que somos. Seguimos aumentando nuestro capital de conocimientos en lo humano: en los procesos de comunicación, en el vínculo y la presencia en el aula como medios de llegar al alumnado y con ello mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje. A lo largo del camino han ido apareciendo inquietudes nuevas, y desde nuestra propia necesidad de acompañamiento ha emergido de forma natural la necesidad de acompañar al resto de profesorado.

Desde ahí, hace 5 años comenzamos una formación **en la UVA "Educando la mirada", organizada por Susana Fuente y Henar Rodríguez que recogía estos aspectos.**

Encontramos en este espacio contenedor el modelo y las herramientas que nos sirven para acercarnos en el acompañamiento a los docentes en su, a su vez, acompañamiento a los alumnos.

Los profesores que imparten estos cursos, Jose Luis San Martín y Rosa M^a Bazán, procedentes de la Gestalt, nos acercan las herramientas de las que se sirve este modelo, partiendo desde lo más esencial: la mirada fenomenológica. Desde ahí podemos ir atendiendo al límite, encontrándonos con nuestros recursos y valorizando los apoyos. Una mirada que visibiliza lo que cada uno puede en el espacio de encuentro, a través del vínculo, con los recursos

En este momento, con la crisis del COVID-19, recogemos de nuevo las voces de las docentes que acompañamos en los ámbitos psicoterapéutico y educativo. Pensamos desde ahí en el profesorado. En el equilibrio necesario para que, cómo acompañantes de infancia y adolescencia, no se desborden ni se rompan. Es necesario abordar los aspectos emocionales vinculados al bienestar de las personas, los cuales son imprescindibles. Alojados en la educación para la salud.



7.3 MARCO NORMATIVO LO POSIBLE

La UNESCO reafirma las misiones humanistas de la Educación, la Ciencia y la Cultura. Stefania Giannini, Subdirectora General de Educación, el 30 de Abril de 2020 hablaba de dar prioridad a la salud y al bienestar hoy en día y durante la reapertura de las escuelas. *“Se reconoce más que nunca el papel crucial desempeñado por la escuela con miras a garantizar la salud y el bienestar de los alumnos, y en realidad del conjunto de la comunidad escolar, mediante programas sanitarios y de bienestar escolar”*.

En este mismo sentido y basándose en las recomendaciones de la OMS, el Banco Mundial, el Programa de Alimentación Mundial, la UNESCO y UNICEF publicaron un Marco para la Reapertura de las Escuelas el cual recoge que: “... a la vez se dé prioridad a la salud y el bienestar de nuestras comunidades, algo que hoy en día es más importante que nunca”.

Por último, la Orden ECD/65/2015, de 21 de enero (BOE 29 de enero), por la que se describen las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la educación primaria, la educación secundaria obligatoria y el bachillerato habla de la competencia social, que se relaciona con el bienestar personal y colectivo. Procurarse un estado de salud física y mental óptimo, tanto para ellas mismas como para sus familias y para su entorno social próximo, y saber cómo un estilo de vida saludable puede contribuir a ello.

8. AUTORAS

8.1 ISABEL VILLANUEVA



Me trae aquí mi parte curiosa, de búsqueda de lo vital, que me ha acompañado en mi camino de vida.

Mi formación inicial fue de Química, lo que me llevó a trabajar en la industria alimentaria durante 13 años. Ya estaba involucrada en la docencia a través de la Escuela de Animación Scouts de Castilla y León.

Con la llegada de mis hijas entró en mi vida la posibilidad de cambio y de redireccionarme, primero como docente y formadora de psicología de emergencias en un instituto de FP y un poco más tarde como psicoterapeuta, tras diversas formaciones dentro de la corriente humanista, así que sumo más de 20 años de experiencia docente en diferentes ámbitos.

Actualmente dirijo Red de Mar y trabajo en mi propio despacho privado como psicóloga habilitada general sanitaria. Me sostiene la gestalt, a través de la EMTG, y del centro Los Pinos, los espacios que me nutren, como la formación de "Educando la mirada del Educador" en la UVA, la terapia y la supervisión con Jose Luis San Martín, el grupo de creatividad conducido por Paco Peñarrubia mis amigas y compañeras que trabajan en maternidad y con mujeres, las formaciones realizadas y las impartidas, las personas que vienen a consulta, mi gata, mi pareja y mi familia, los árboles.

8.2 HENAR RODRÍGUEZ



Comencé mis andaduras profesionales trabajando como maestra en varios colegios de Castilla y León. Una beca FPI (Formación de Personal

Investigador), me proporcionó la oportunidad de unir la acción escolar con la investigación. Dejé la puerta semi cerrada de la escuela y abrí la de la universidad, con un pasillo que las permite estar en conexión continua.

Desde entonces hasta la actualidad, me he dedicado a investigar sobre las principales temáticas que rodean a la escuela profundizando en la perspectiva que nos ofrece la Psicología Cultural. En la actualidad estudio la relación entre el pensamiento docente y la toma de decisiones en la escuela, identificando las heurísticas de pensamiento, así como los sesgos docentes que se producen en los procesos de enseñanza y aprendizaje. A su vez todos estos trabajos de investigación e innovación educativa, los aplico en mis clases como profesora universitaria. Las cinco ediciones del curso "Educando la mirada del educador" en la Universidad de Valladolid impartido por los profesionales Rosa María Bazán y José Luis San Martín, nos han servido como punto de partida para formar este grupo, así como para ser conscientes de nuestras acciones en la profesión generando así, una mirada holística hacia el escolar.

De esta manera permito nutrir un vínculo muy estrecho entre la actualización científica, la formación de profesorado y la acción escolar.

8.3 ELENA PACHECO



Mi nombre es Elena Pacheco. Estudié magisterio en la especialidad de Educación Física en el campus universitario de Palencia. Posteriormente completé mis estudios de Psicopedagogía en el campus de Valladolid.

He trabajado como maestra de Educación física, pedagogía terapéutica y sobre todo como orientadora educativa, de hecho, llevo unos 20 años ejerciendo como tal en institutos de educación secundaria y en Equipos de Orientación Educativa y Psicopedagógica.

En este tiempo me ha interesado visibilizar el mundo de las emociones en la escuela, habiendo impartido y participado en cursos y seminarios de formación al profesorado relacionado con este tema. Hace unos años comencé a acercarme a la gestalt en el centro "Los Pinos" de la mano de José Luis San Martín y Rosa María Bazán. Desde ahí, empezó a fraguarse en mí un cambio de mirada de las relaciones humanas y de lo que se da cada día en la escuela. Desde este enfoque, también he participado durante varios años, en la formación ofrecida desde la Universidad de Valladolid. Sigo profundizando en el proceso de acompañar al profesorado desde esta mirada más humanista, necesaria para permitir hacer un vínculo más real con compañeros, alumnos y familias.

8.4 ESTHER MANSO



Soy Esther Manso, psicóloga. Realicé la especialidad en Psicología Escolar y posteriormente un master en Psicología Clínica Infantil. Desde ahí

colaboré durante un curso en el departamento de Terapia Familiar de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Cautivada por el mundo de la Infancia y la Adolescencia, la vida me encaminó hacia la Orientación Educativa y trabajo en Educación Pública hace 25 años. En este tiempo además he obtenido la licenciatura en Psicopedagogía y la habilitación como Psicóloga General Sanitaria.

Guiada internamente por un enfoque humanista, dando importancia a la relación y al contacto, mi vida profesional transcurre entretejiendo e integrando la formación y la experiencia educativa con la clínica. Para mejor acompañar en este apasionante viaje que es la Educación sigo profundizando en la naturaleza de los procesos de enseñanza-aprendizaje. He asistido a los cursos "Educando la mirada del educador" de la Universidad de Valladolid, impartidos por los profesionales Rosa María Bazán y José Luis San Martín. Esta formación enfatiza lo vivencial y fenomenológico, aportando un enfoque muy enriquecedor y útil en Educación.

8.5 LOURDES LÓPEZ



Maestra de pedagogía terapéutica, apasionada por la enseñanza y el acompañamiento a la diversidad. En mi mapa aparecen mis orígenes y

una larga trayectoria profesional, unida siempre a la formación en el campo de la inclusión y dificultades de aprendizaje. Recientemente, he realizado junto al Ministerio de Educación y Formación profesional, una presentación en Praga sobre la "Inclusión en Educación Infantil en España", desde el Centro Nacional de Investigación e Innovación Educativa.

El presente curso, he formado parte de la codirección de una escuela pública de nueva creación, una realidad que me ha colocado en la escucha más que nunca. Me hallo inmersa en la publicación de un cuento creado en este periodo de quietud, en el que aparece la pérdida y el duelo en la infancia. En la mochila algo de cada una de las personas que me acompañan en el ámbito personal y educativo, como Rosa M^a Bazan y Jose Luis San Martín del Centro los Pinos. Colaboradora de la red de educadoras y psicoterapeutas de EDV, desde donde abogamos por una educación de calidad adecuada al momento presente.

8.6 SUSANA FUENTE



Soy Susana natural de un pequeño pueblo castellano. Maestra desde hace 32 años. Enseño y aprendo en el aula.

Mi recorrido profesional ha transitado entre la Educación Física, la psicomotricidad y la Educación Infantil. He ejercido en escuelas concertadas y públicas, ubicadas en el medio rural, en el centro de las ciudades, en barrios con minoría étnica e inmigración, en la Universidad y en formación permanente del profesorado. Mi modo de entender la escuela tiene sus raíces en el Tratamiento Educativo del ámbito Corporal en la Escuela (TEÁCE) de la mano de Marcelino Vaca Escribano. Desde los años 80 hasta ahora he indagado e investigado sobre el potencial educativo del cuerpo y la motricidad en las jornadas escolares y sobre cómo este trabajo puede favorecer una escuela más inclusiva e integradora.

En los últimos años, desde mi encuentro con la Gestalt, esta vez de la mano de Rosa M^a Bazán de Huerta, he podido integrar la formación personal y la profesional, lo que me ha llevado a organizar durante los últimos cuatro años, junto a mi compañera Henar Rodríguez Navarro los cursos "Educando la mirada del educador", desarrollados en la UVA, conducidos por Rosa M^a Bazán y Jose Luis San Martín, en esos fructíferos encuentros, está el germen de este grupo de mujeres, "Espacio de Vuelta", que hoy me trae aquí.

8.7 PATRICIA CANABAL



La curiosidad por el ser humano me llevó a estudiar Psicología con una orientación humanista: Técnicas Gestálticas, Proceso Grupal y Creati-

vidad con Paco Peñarrubia y su equipo de EMTG, Psicoterapia Integrativa con Juanjo Albert y su equipo IPETG de Alicante y en Terapia Sistémica y Narrativa Terapéutica con Olga Gil y Saúl Pérez.

Conocer a Rebeca y Mauricio Wild de Ecuador y a la Educación No Directiva me acercó a las Escuelas Vivas, transformando mi manera de entender la educación y la maternidad.

Desde hace 20 años acompaño procesos individuales y grupales terapéuticos, y a equipos de docentes en proyectos que se cimientan en compartir, dialogar, construir y aprender en equipo para la gestión de procesos de innovación y cambio en la educación. Contribuyendo, de esta manera, a nutrir la sociedad con seres humanos más soñadores, solidarios, compasivos y comunitarios.

9. PROPUESTA DIDÁCTICA DETALLADA

Muchas preguntas aparecen estos días, ¿sí, pero cómo?, ¿cómo vamos a volver a la escuela? ¿Cómo articular estas ideas en lo concreto, en el día a día?, ¿cómo crear espacios amables para que florezcan buenos aprendizajes?

Más allá de las normativas, algunas todavía desplegándose, del uso del hidrogel y de las mascarillas, de las distancias de seguridad, necesitamos **hablar de cómo va a ser la bienvenida, el contacto, cómo va a tejerse la vinculación, cómo va a seguir la relación en los espacios ya conocidos.**

Cada centro, cada docente, necesitará encontrar el equilibrio entre la seguridad, las distancias, las protecciones y la vinculación, con el contacto y la apertura. Cuando nos relacionamos no sólo nos abrimos a la posibilidad de contagio, también a la posibilidad de ser "tocado" por el otro, en nuestro corazón, en nuestra vida. Relacionarnos implica un riesgo. Cada uno necesitará encontrar el equilibrio entre estos dos polos y valorar la necesidad, en cada tramo de edad, en cada momento, de colocarse a mayor o menor distancia (física o emocional).

Recordando que lo importante de este tiempo de acogida y de inicio de curso posiblemente sea la recogida, la escucha y la expresión. Mediante las actitudes que hemos desplegado en este documento.

Desde nuestro trabajo y nuestra mirada proponemos esta serie de actividades, agrupadas en grandes bloques, estas propuestas tienen en común la conexión, la

expresión, la escucha desde lugares humanos y reparativos, como son la naturaleza, lo artístico, la música, el cuerpo, la fantasía, la palabra.

En este espacio de vuelta no hace falta llenar todo el tiempo con las actividades propuestas, estas son una guía, una inspiración, un apoyo para el docente. Una forma de articular el tiempo de acompañamiento y de favorecer la expresión y la reparación de lo que estos meses hemos vivido.

Las actividades están agrupadas en un anexo a este documento y nuestra idea es poder abrir a la posibilidad de contribuir y así crear un banco de actividades especialmente adecuadas para generar el tipo de espacios de los que hablamos.

Como suele pasar, las actividades ganan en profundidad y en posibilidades cuando el docente las ha vivenciado antes, está familiarizado con ellas, conoce de primera mano las sensaciones y variaciones posibles. El anexo detallado que presentamos permite acercarse a estos recursos de forma práctica.

Descarga aquí el anexo de actividades.



www.splora.es/sdv-anexo-docentes

10. BIBLIOGRAFÍA

Beaudry Bellfeuille, I. (2003). *Problemas de aprendizaje en la infancia*. Ed. Nobel, Oviedo.

Beaudry Bellfeuille, I. (2009) *Tengo duendes en las piernas*. Ed. Nobel. Oviedo.

Bevilacqua, L. (2015) *Infancia. Psicoterapia gestáltica*. Editorial Brujas. Córdoba, Argentina.

Bruchner, P. (2017). *Bosquescuola. Guía para la educación infantil al aire libre Valencia*. Ediciones Rodeno.

Calmels, D. (2009). *Del sostén a la transgresión*. Ed. Biblos, colección El cuerpo propio. Buenos Aires.

Carbajal Pérez, L. (2013) *Hablar con el cuerpo. La expresión corporal un camino para el bienestar* Barcelona. Comanegra.

Catret, A. (2007) *Infancia y Resiliencia: Actitudes y recursos ante el dolor*. Experiencias didácticas, Valencia.

Dolto, F. (1989) *¿Niños agresivos o niños agredidos?* Barcelona. Paidós.

Freire, P. (2002) *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido* México. SXXI. Editores.

González Reyes, M. y Pedrero Boceta, V. (2016) *Palabras que nos sostienen*. Editorial Ecologistas en Acción, colección Libros en Acción. Madrid.

Horno, P. (2017) *Educando la alegría*. Editorial Desclée.

Jensen, E. (2010) *Cerebro y aprendizaje. Competencias e implicaciones educativas*. Madrid. Narcea.

Jung, C.G. (1966). *El hombre y sus símbolos*. Aguilar. Madrid.

Lapierre, A. y otros (1984): *La educación psicomotriz en la escuela maternal. Una experiencia con los pequeños* Barcelona. Científico-Médica.

Lapierre, A. y Aucuturier, B. (1977): *Los Matices* Educación Vivenciada. Madrid. Científico-Médica.

Lapierre, A. y Aucuturier, B. (1977) *Los Contrastes* Educación Vivenciada. Madrid. Científico-Médica.

Lapierre, A. y Aucuturier, B. (1985) *Simbología del movimiento* Madrid. Científico-Médica.

Latner, J. (1994) *Fundamentos de la gestalt*. Editorial Cuatro Vientos. Santiago de Chile.

Martín, A.; Vázquez, C. (2005); *Cuando me encuentro al Capitán Garfío... (NO) me engancho* Editorial Desclée.

Mc Conville, M. (2009) *Adolescencia: el self emergente y la psicoterapia*. Ediciones de la Sociedad de Cultura Valle-Inclán. Madrid.

Medidas de prevención, higiene y promoción de la salud frente al covid-19 para centros educativos en el curso 2020-2021. Ministerio de Sanidad y de Educación y Formación profesional. Versión 10-06-2020

Montagu, A. (1986) *"El Tacto: La importancia de la piel en las relaciones humanas"*, Editorial Paidós, Barcelona.

Mortola, P.(2010) *"El método Oaklander. Aprender Gestalt Infanto-juvenil con Juegos y Arte"*. Editorial Cuatro Vientos,Santiago de Chile.

Oaklander, V. (2008) *"El tesoro escondido. La vida interior de niños y adolescentes"*. Editorial Cuatro Vientos,Santiago de Chile.

Oaklander, V. (1992) *"Ventanas a nuestros niños. Terapia gestáltica para niños y adolescentes"*. Editorial Cuatro Vientos,Santiago de Chile.

Orden ECD/65/2015, de 21 de enero (BOE 29 de Enero), por la que se describen las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la educación primaria, la educación secundaria obligatoria y el bachillerato.

Perls, F.(1976) *"El enfoque Gestalt. Testigos de terapia"*. Editorial Cuatro Vientos. Santiago de Chile

Perls, F.(1974) *"sueños y existencia"*. Editorial Cuatro Vientos. Santiago de Chile

Schenetti, M. (2006) *"Comprender el dolor infantil"*. Ed. Graó, Barcelona.

Schnake, A. (1995) *"Los diálogos del cuerpo. Un enfoque holístico de la salud y la enfermedad"*. Editorial Cuatro Vientos. Santiago de Chile, (9ª reimpresión 2010)

Selmi, L. y Turrini, A.(1982): *"La escuela infantil a los 3, 4 y 5 años"* Madrid. M.E.C.-Morata

Stapert, M.; Verliefde, E.(2011) *"Focusing con niños. El arte de comunicarse con los niños y adolescentes en el colegio y en casa"*. Editorial Desclée.

Toro, J.M.(2014) *"Educar con co-razón"* Bilbao.. Desclée.

Toro, J.M.(2010) *"Descanser. descansar para ser"*. Editorial Desclée.

Vaca Escribano, M. y Varela Ferreras, M.S.(2008): *"Motricidad y aprendizaje. El tratamiento pedagógico de lo corporal (3-6)"* Barcelona. Graó,

Vaca Escribano, M., Fuente Medina, S. y Santamaría Balbás, N.(2013): *"Cuñas motrices en la Escuela Infantil y Primaria"* Logroño, Gráficas Quintana.

Van del Kolk, Bessel (2004) *"El cuerpo lleva la cuenta"* Eleftheria. Sitges, Barcelona.

Varas Schnake, Marina (2017) *"Gestalt con niños y adolescentes"*. Editorial Cuatro Vientos, Chile.

Wild, R. (2012) *"Educar para ser"*. Herder Editorial.



SPACIO D
VUELTA



www.splora.es
hola@splora.es



[fundacionsplora](https://www.instagram.com/fundacionsplora)